

El cuadro trazado muestra, aun en los límites de unos pocos estudios, un hondo afán de avance en nuestros teólogos, que se prevé crecerá geométricamente sin cesar hasta lograr los frutos que todos deseamos.

J. SAGÜÉS, S. I.

## XVIII Semana Bíblica Española

Del lunes 23 de septiembre al viernes día 27, se reunió en Madrid, en la sede del Instituto «Francisco Suárez», del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (calle Duque de Medinaceli, 4), la XVIII Semana Bíblica Española. Siguió inmediatamente a la XVII Semana Española de Teología. Ambas coincidieron en tratar el mismo tema central, según sus respectivos puntos de vista y sus respectivas finalidades específicas. Este año fue el concepto de pecado y problemas anejos, dando especial cabida a las cuestiones de actualidad sobre el pecado original.

En la Semana Bíblica hubo dos clases de reuniones, marcadamente distintas. Las *de mañana*, que se tenían a partir de las 10,30 en el salón de conferencias del Consejo, a las cuales podía asistir toda clase de público, y las *de tarde*, exclusivas para profesores y graduados en ciencias bíblicas, las cuales se dedicaron de preferencia a la discusión de temas expuestos. Estas últimas se tenían a partir de las 6,30 en la Biblioteca del Instituto. A su vez, en las sesiones de la mañana se presentaron dos clases de trabajos: las *ponencias*, señaladas de antemano por la Mesa de Dirección de la Semana, y las *comunicaciones*, que libremente había escogido cada relator. En las sesiones privadas de estudio y discusión de la tarde se continuó primero la exposición de las ponencias de la mañana que habían quedado incompletas, y luego, por partes, se tuvo otro ciclo de ponencias que versó sobre el concepto de Teología Bíblica. Después de cada exposición seguía la discusión del tema y la proposición de dificultades.

Para dar de algún modo unidad a tan amplios y diversos temas, parece más conveniente presentar primero las ponencias de la mañana con su respectiva discusión de tarde sobre el pecado; luego los trabajos de tarde, que versaron sobre Teología Bíblica, y finalmente las comunicaciones libres de la mañana.

Presidió algunas de las sesiones públicas de la mañana el Ilmo. Sr. Obispo de Mallorca, Dr. D. Jesús Enciso Viana. Actuó de moderador en todos los actos de la Semana don Salvador Muñoz Iglesias, jefe de la Sección Bíblica del Instituto «Francisco Suárez», del Patronato «Raimundo Lulio», y de secretario don Joaquín Blázquez Hernández. La presidencia estuvo además integrada por don Ramiro López Gallego y por don Andrés A. Esteban Romero.

### I

#### EL PECADO EN LA BIBLIA

*Ponencias de la mañana.*—El lunes día 23, el P. RAFAEL CRIADO, S. I., de la Facultad Teológica de Granada, trató del *Concepto de pecado en el*

*Antiguo Testamento.* Ante todo examinó el contenido lingüístico de los vocablos que en el Viejo Testamento se emplean para expresar la noción del pecado, que son *ḥṭ*, *'awôn* y *peša*. Un fuerte contingente de casos entraña elementos ético-religiosos, y no raramente se atiende a la plena voluntariedad responsable del sujeto de la acción pecaminosa. Se señala, pues, una disposición interior mala. Analizó luego el concepto viejotestamentario de pecado, atendiendo al aspecto naturalístico-mágico y considerándolo como falta contra los usos de la estirpe y la pureza material cültica. Finalmente estudió el aspecto teológico. Trató de la esencia, sujeto, origen, consecuencias y perdón del pecado.

El *martes día 24*, el P. MAXIMILIANO GARCÍA CORDERO, O. P., de la Pontificia Universidad de Salamanca, desarrolló el tema *Las diversas clases de pecado en la Biblia*. Asentada la noción genérica de pecado, que supone insubordinación o rebelión contra Dios, fue tratando sucesivamente, en diversos apartados, del pecado moral, que aparece claramente en los textos primitivos bíblicos, y del pecado ritual, que se manifiesta después de la Alianza; del pecado individual y colectivo; del pecado original, que es considerado en el Viejo Testamento como razón del mal físico y moral y cuya transmisión, como hecho, explica san Pablo de modo manifiesto; de la existencia de pecados mortales y veniales, tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento; y finalmente de los pecados irremisibles. En este último apartado, recorrió los textos clásicos del Nuevo Testamento que parecen probar la existencia de pecados irremediables, y concluyó diciendo que en realidad no se dan, porque el Evangelio es un Evangelio de perdón. En la sesión de la tarde se discutió ampliamente la naturaleza del pecado colectivo, según aparece en el Antiguo Testamento, y si, como tal, ha de considerarse verdadera culpa o solamente como pena.

El *miércoles día 25*, el P. JOSÉ GOITIA, O. F. M., de los Padres Franciscanos de Aránzazu, habló de *Las causas del pecado en la Sagrada Escritura*. Se redujo muy oportunamente, dada la amplitud del enunciado, a la doctrina de san Pablo, y aun de ésta presentó solamente, en amplia elaboración de síntesis, el contenido de los términos *σάρξ, νόμος* y *πνεῦμα*. Siguiendo la corriente conceptual viejotestamentaria, san Pablo concibe la *carne* y la *ley* como principios dinámicos del obrar pecaminoso. Esta posición excluye, sin embargo, todo contenido filosófico de matiz maniqueo o docetista. Pablo todo lo ve a la luz del principio soteriológico de la obra de Cristo. Así, en contraste, la redención y la salvación por Cristo infunden en nosotros un principio más sublime de acción, el *espíritu*, que capacita eficientemente nuestro ser para la práctica del bien moral.

El *jueves día 26*, habló sobre *El pecado original en San Pablo* el reverendo don JOSÉ MARÍA GONZÁLEZ RUIZ, canónigo lectoral de Málaga. En un estudio previo e introductorio a la exégesis analizó primero los elementos que podían ofrecer puntos de contacto con el tema que trataba, tanto en el Antiguo Testamento como en el judaísmo y en el ambiente ideológico del Nuevo Testamento. Se detuvo en comentar el sitio clásico de san Pablo sobre el pecado original (Rom 5, 12-21). Después de un amplio recorrido por la terminología paulina, presentó la posición de Lyonnet, que matizó ligeramente. El pecado original y su naturaleza aparecen en san Pablo en

virtud, principalmente, de la marcada antítesis Adán-Cristo. El modo no se encuentra en san Pablo. En la discusión de la tarde se trató ampliamente de la terminología paulina que afecta al problema; en especial, de la interpretación que se ha de dar a la palabra *ley*.

Finalmente, el *viernes 27 de septiembre*, el P. OLEGARIO GARCÍA DE LA FUENTE, O. S. A., del Real Monasterio de El Escorial, desarrolló la última ponencia de este ciclo, que versó sobre los *Aspectos de la remisión del pecado en el Antiguo Testamento*. Basándose en los datos del Viejo Testamento, mostró ante todo, como cuestión preliminar, la existencia de la misericordia, compasión y bondad de Dios en perdonar el pecado, siempre que se den las condiciones requeridas. En las disposiciones humanas para la remisión del pecado cabe señalar, según la doctrina viejotestamentaria, la colaboración del hombre con la acción de Dios, la oración, la confesión de las culpas y el arrepentimiento. En último lugar, precisó la eficacia del perdón divino, ante todo en su aspecto negativo, en cuanto las expresiones *purificar, lavar, borrar, no imputar, cubrir, ocultar, apartar la faz, no acordarse* del pecado implican su verdadera desaparición; mientras, por otra parte, las palabras *corazón puro, espíritu firme y nuevo*, que tanto usan los profetas, suponen la restitución al pecador de la amistad divina con todas sus consecuencias.

Estas fueron las ponencias sobre el tema central de la XVIII Semana Bíblica Española, «El pecado en la Biblia». La ventaja en obtener una síntesis de conjunto justifica la inserción en el plan general de puntos tan amplios y dispares. Aunque se hubiera visto con gusto una mayor reducción del temario que hubiera dado cabida a estudios más analíticos y personales sobre puntos actualmente discutidos o que ofrecieran nuevas posibilidades.

## II

### TEOLOGÍA BÍBLICA

*Ponencias de la tarde.*—El tema «Teología Bíblica» se trató en las sesiones de la tarde, dedicadas exclusivamente a especialistas en ciencias bíblicas. A cada ponencia seguía la discusión, que a veces se subsumió y continuó el día siguiente. Presentaron trabajos, sucesivamente:

El P. JOSÉ ALONSO, S. I., de la Universidad Pontificia de Comillas (*Concepto de Teología Bíblica a través de la historia. Consideración de algunas tendencias*). La Teología Bíblica nace bajo el signo del historicismo. Juan Felipe Gabler, en 1787, abre camino a la nueva ciencia, y desde entonces la Teología Bíblica queda convertida en Historia de la Religión (Smend, Holtzmann, Schultz, Kautzsch). Lemonnyer la llama disciplina histórica, y Porteous fenomenología bíblica. Bajo el punto de vista sistemático se forman bloques interpretativos en torno a las ideas de Dios, el hombre y la salvación. Es importante la aportación de Eichrodt, aunque pueden oponérsele reservas. Sobre todo es digna de notarse la posición de Wright, que da preponderancia al hecho histórico y considera la Biblia más que palabra de Dios, hechos de Dios. En la conversación que siguió a la lectura de este trabajo se hizo notar la necesidad de dar cabida en el cuadro histórico a Lagrange

y a su escuela (Peinador), y se subrayó el influjo que tuvo la Filosofía subjetiva en la formación de la Teología Bíblica, ya desde sus orígenes, como afirman Lemmonyer [*Théologie du Nouveau Testament* (París, 1928) 2 s.] y otros.

El P. PEDRO FRANQUESA, C. M. F., del Escolasticado de Valls, desarrolló el tema *Concepto de Teología Bíblica*. Ante todo advirtió que ya desde el comienzo de esta disciplina hubo en su mismo concepto un confusionismo substancial, que procedió del hecho de quererla presentar como un sustitutivo de la Teología Dogmática. A pesar de todo, una verdadera y perfecta Teología Bíblica es posible y de necesidad urgente, puesto que es punto de partida y complemento de la teología y de la exégesis. Finalmente enumeró los justos criterios con que ha de ser elaborada la Teología Bíblica.

El P. LUIS MARÍA ALONSO SCHÖKEL, del Pontificio Instituto Bíblico de Roma, habló sobre *El argumento de Escritura y la Teología Bíblica*. Abogó por el perfeccionamiento del llamado argumento de Escritura en el plan de estudios de la Teología Dogmática. Las modernas aportaciones de las ciencias bíblicas están dando su fruto y es posible una selección y mayor precisión de los elementos escriturísticos de valor probativo teológico. No tendría que atenderse tanto al formalismo cuanto al estudio positivo y complejo, dando su justo valor al método histórico de investigación. Toda esta exposición doctrinal la apoyó en el proceso que ha seguido el estudio y la enseñanza de la teología, con sus ventajas e inconvenientes, desde su mismo origen hasta nuestros días. En la discusión final hicieron notar algunos (López Gallego, Criado) que esta tendencia puede ser muy útil a los profesores e investigadores, y que podría irse introduciendo, según las exigencias y normas pedagógicas actuales, basadas en la experiencia secular, lo permitiesen.

Finalmente, el P. MÁXIMO PEINADOR, C. M. F., de Madrid, habló sobre la *Integración de la exégesis en la Teología (Hacia una auténtica Teología Bíblica)*. Ha de haber una integración de la exégesis en la teología. Históricamente, tanto la exégesis como la teología aparecen formando parte de una misma Revelación, y esto se manifiesta en los Santos Padres, en la Escolástica y en los teólogos modernos. Estos dos últimos siglos ha habido una evolución en cuanto al concepto, procedimientos y contenido de ambas que ha llevado a cierta tensión entre exegetas y teólogos. La insuficiencia de las concepciones y realizaciones precedentes induce a buscar una fórmula eficaz. Teología Bíblica será aquella ciencia que sepa emplear perfectamente en la elaboración de su contenido la sana hermenéutica, la analogía de la fe y el sentido literal «pleno», del cual el relator se mostró partidario. Todavía más, los resultados así obtenidos se han de organizar en sistema, objetivo y consecuente.

Las intervenciones de los asistentes fueron muchas y variadas en las discusiones de estos temas de estudio. Se llegó de hecho a la conclusión siguiente. Teología Bíblica es la suma total de verdades teológicas reveladas, contenidas en la Escritura y organizadas según un sistema objetivo. Se requiere el empleo del testimonio de Dios en la interpretación de la Biblia, para llegar a obtener ese cuerpo de verdades reveladas. Quien excluyera positivamente la fe obtendría a lo sumo una Teodicea Bíblica.

## III

## TEMAS LIBRES

Por las mañanas, después de la lectura de las ponencias, se tuvieron varias comunicaciones libres en el mismo salón de conferencias del Instituto.

Hubo tres que versaron sobre el tema central del pecado.

A) *Sobre el pecado*

El *martes 24 de septiembre*, el P. LUIS ARNALDICH, O. F. M., de la Pontificia Universidad de Salamanca, habló sobre *El pecado en el Libro de Judit*. En un amplio trabajo de síntesis presentó cuanto se refiere al pecado en dicho Libro. Precisó más este punto: el verdadero enemigo de Israel es el pecado de idolatría. Nabucodonosor con sus ejércitos, como representante de los imperios de la tierra, quiere acabar con el monoteísmo de Israel. Solamente la violación por parte del pueblo escogido del pacto con Yahweh, es decir, una rebelión contra su Dios, le pone en peligro inminente de perecer, pues entonces Dios lo abandona a su propia suerte.

El *miércoles día 25*, el P. JOSÉ ALONSO, S. I., consideró *El pecado en la literatura judía extrabíblica desde el siglo II antes de Cristo al I después de Cristo*. Presentó en vista panorámica cuanto la literatura apócrifa rabínica y de Qumrán, inmediata a Jesucristo, contiene sobre este tema. Consideró los siguientes apartados, que explicó detenidamente: Carácter general y distinción de pecados, bajo el punto de vista netamente religioso; posición del judaísmo respecto a la responsabilidad colectiva y orientación marcada por Ezequiel; extensión del pecado y su universalidad; origen remoto del pecado; origen próximo del pecado, a saber, el mal impulso (o los dos espíritus), Satanás y la libertad; consecuencias morales y físicas del pecado, y, finalmente, remisión de los pecados antes de la muerte por la conversión y después de la muerte según los escritos pseudoepigrafcos, rabínicos y qumránicos.

El *jueves día 26*, el reverendo don VALENTÍN SORIA, Pbro., presentó el tema *La secta judía del mar Muerto analiza el concepto de pecado*. Recorrió detenidamente los escritos de Qumrán y entresacó de ellos cuanto pudiera contribuir al conocimiento del concepto de pecado. Atendió particularmente a los siguientes apartados: expiación del pecado; penas por faltas leves y graves; blasfemia; tentación y victoria; medios preservativos; pecados privados y públicos; ley, culpabilidad, contaminación y purificación. Corroboró sus afirmaciones con la lectura de varios fragmentos escogidos de las obras de Qumrán.

B) *Asuntos varios*

Se leyeron además otros trabajos libres.

El *lunes día 23*, el P. ALBERTO COLUNGA, O. P., expuso el tema *Israel juzgado por el Nuevo Testamento*. Contrapuso la elección y destino mesiánico de Israel y su mala colaboración a los planes divinos, al nuevo pacto y su cumplimiento según aparece en los escritos del Nuevo Testamento.

El *martes día 24*, el P. LUIS M.<sup>a</sup> ALONSO SCHÖKEL, S. I., habló sobre *Exegesis de perícopas y análisis de estructuras*. Dijo que la exegesis por versículos era incompleta por ser susceptible de ser mejorada por el análisis literario de perícopas y estructuras. En realidad, la psicología (Gestaltpsychologie) y la fenomenología han abierto camino a estas nuevas posibilidades de interpretación. El intento de Moulton fue coronado por el éxito en Gunkel y su escuela. Se atiende en la aplicación del sistema a los motivos de la narración y a las articulaciones, y así se logran brillantes resultados de interpretación. Aplicó estos principios en dos casos concretos: Josué 3 e Isaías 34-35.

El *miércoles día 25*, monseñor TEÓFILO AYUSO MARAZUELA, canónigo lectoral de Zaragoza, adelantó una síntesis de un nuevo trabajo suyo de investigación en su especialidad de la Vetus Latina (*Algunos problemas del Salterio Latino*). Su estudio tiende a ofrecer bases para la edición crítica del Salterio Hispano. Empezó dando un bosquejo general del estado de la cuestión. Se trata de saber si hubo un Salterio o varios, dónde se compuso, y de adivinar los entronques. Hay hasta ahora en este problema cuestiones insolubles. En orden al Salterio Hispano recordó la labor de reconstrucción hecha por él mismo, al reunir las citas de los Santos Padres. Cifró su atención en el mozarábe y en el *ex hebraico*. El mozarábigo es pelecristiano, herencia del mundo primitivo. El *ex hebraico* pasó a la liturgia a partir del siglo V, y España continuó con él. En cincuenta años a esta parte han aparecido unos doscientos trabajos sobre el Salterio Latino. Anunció la próxima publicación de una edición crítica del Salterio mozarábe que él ha preparado. Luego, utilizando dieciséis bases del Salterio antiguo y por porcentaje de variantes, mostró que hubo en realidad un salterio único. Las formas variantes se explican por diversas recensiones o revisiones del antiguo. Del mozarábigo afirmó que era un Salterio antiquísimo, quizás de origen apostólico, si bien hay que admitir manejos redaccionales.

Deseamos la publicación de este trabajo para que queden precisados más pormenores. Las líneas generales que ofrecemos intentamos recogerlas de la disertación de Teófilo Ayuso, la cual, dadas las estrecheces de tiempo, tuvo que ser fragmentaria.

El *jueves día 26*, el P. SEBASTIÁN BARTINA, S. I., de la Facultad Teológica de San Cugat del Vallés (Barcelona), presentó el trabajo: «Yo soy Yahweh». *Nota exegetica a Io 18, 4-8*. Los comentaristas interpretan el pasaje de Getsemaní en que Jesús respondió a sus perseguidores diciendo que El mismo era aquel a quien buscaban, como una manifestación del poder taumaturgico, con el cual derribó a sus adversarios. Serías dificultades se oponen a esta interpretación. *Externas*, pues los exegetas no están acordes en puntos sustanciales, e *internas* del contexto y del texto. Porque este pasaje sería el único en la vida mortal de Jesús en que éste habría obrado un milagro directamente contra sus adversarios; y el verbo *pipto* no significa propiamente «derribar», y tiene aquí, según el lenguaje bíblico, el valor de frase hecha que se ha de traducir por «postrarse». De donde, al decir Jesús «Yo soy», habría empleado en arameo una frase que a la vez significaba lo que afirmaba y sonaba como el nombre de YHWH vocalizado. Los presentes, según el uso judío, se postraron en tierra en señal de acatamiento al oír sonar el tetragrámaton inefable. Esto sugiere la posibilidad de hallar la vocalización justa de Yahweh según se pronunciaba en aquel tiempo. Por varias razones convergentes, sacadas del léxico semita y del testimonio de los escritores ecle-

siásticos, habría de haber tenido la vocal *-a* al final y debería de haber sonado como *Yejúa* o *Yejoua*.

El mismo día, el P. JAVIER CAUBET, SS. CC., del Escolasticado de El Escorial, presentó el estudio *Cronología, los manuscritos de Qumrán y el cristianismo*. Pasó revista primero a las adquisiciones definitivas de los escritos del mar Muerto y adujo como prueba de autenticidad las excavaciones en el *jirbah* y el parecer de los mejores científicos especialistas. En segundo lugar habló detenidamente del «Maestro de Justicia» e intentó precisar su época. Finalmente expuso de modo sucinto las relaciones entre Qumrán y el cristianismo primitivo. Durante su exposición aludió a la discrepancia de algunos, tanto en el problema de la autenticidad de los manuscritos como en el de la identificación del «Maestro de Justicia», y mostró la inanidad de las pruebas en que se fundan.

El viernes día 27, el reverendo don SALVADOR MUÑOZ IGLESIAS, jefe de la Sección Bíblica del Instituto «Francisco Suárez», presentó el trabajo *Los evangelios de la Infancia y las infancias de los héroes bíblicos*. Ante todo mostró las características literarias comunes de las anunciaciones de Juan y Jesús (Lc 1); pasó luego a investigar el género literario de las anunciaciones en el Antiguo Testamento, fijándose en algunos rasgos esenciales en los casos de Isaac (Gen 17-18), Moisés (Ex 3-4), Gedeón (Jueces 6), Sansón (Jueces 13) y del nacimiento de los doce Patriarcas (Gen 29-30). Dedujo como conclusión de carácter general que en los dos primeros capítulos del Evangelio, Lucas sigue un procedimiento imitativo y antológico. Sobre la cuestión particular del origen inmediato del Evangelio de la Infancia en san Lucas analizó la reciente hipótesis de P. Winter [*The Proto-Source of Luke I, Novum Testamentum* 1 (1956) 184-199] según la cual Lucas dependería en estos pasajes del *Liber Antiquitatum Biblicarum* del Pseudo-Filón, y dijo que no se prueba la dependencia pretendida.

El mismo día el P. TEÓFILO ANTOLÍN, O. F. M., del Pontificio Ateneo «Antonianum» de Roma, habló sobre *La autenticidad de Io 5, 3b-4 y la exegesis del versículo 7.º* En el pasaje de la piscina Probática el tullido dice a Jesús que no tiene a nadie que le baje cuando se mueve el agua (Io 5, 7), y poco antes se nota que un ángel movía a sus tiempos las aguas y sanaban de cualquier enfermedad (Io 5, 3b-4). El conferenciante discutió de nuevo ampliamente el problema, apoyándose en los datos del Papiro Bodmer II (P<sup>66</sup>). La crítica externa no favorece la genuinidad de los versículos 3b-4, porque los testimonios favorables de los antiguos escritores eclesiásticos son tardíos, y, por otra parte, tanto documentos diplomáticos como elementos extraños en el versículo 4.º están contra ella. La crítica interna tampoco favorece la genuinidad. El contenido del versículo 7.º es la causa probable de la añadidura de 3b-4. Dijo además que la interpretación tradicional de ἄλλος (v. 7.º) como «primero» y «único» según el versículo 4.º, fue la causa de que se diera carácter sobrenatural a las curaciones.

#### CONCLUSIÓN DE LA SEMANA

El viernes, día 26, por la tarde, tuvo lugar la conclusión de la XVIII Semana Bíblica Española. Al finalizar la reunión privada entre especialistas que se tenía en la biblioteca del Instituto «Francisco Suárez», el secretario de la Sección Bíblica, reverendo don Joaquín Blázquez Hernández hizo pública

a los asistentes la invitación que se había recibido oficialmente por parte de la Comisión Organizadora del Congreso Internacional Bíblico de Bruselas, que se tendrá el próximo año 1958 con ocasión de la Exposición Universal y trató de las posibilidades de participación e intervención. Seguidamente comunicó a los presentes la triste noticia del fallecimiento, ocurrido pocas semanas antes, del R. P. José Ramos García, C. M. F., escriturista y asiduo colaborador en las Semanas Bíblicas Españolas. Recordó además ante todos el reciente nombramiento del R. P. Juan Prado González, C. SS. R., como consultor de la Pontificia Comisión Bíblica. El P. Prado, que se hallaba presente, pudo recibir las congratulaciones de los semanistas. Finalmente se declaró concluida la Semana Bíblica de 1957 y se anunció la convocatoria de la siguiente, que será la XIX Semana Bíblica Española, para el año próximo en el mismo lugar.

Sólo nos resta esperar que se publiquen los trabajos que acabamos de reseñar en un volumen, como se ha venido haciendo hasta ahora con cinco de las Semanas precedentes, con tanto acierto<sup>1</sup>.

Esta fue la XVIII Semana Bíblica Española.

SEBASTIÁN BARTINA, S. I.

Madrid, septiembre de 1957.

---

<sup>1</sup> Editadas por el Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Instituto «Francisco Suárez»: *XII Semana Bíblica Española. La encíclica «Humani Generis»* (Madrid, 1952) 673; *XIII Semana Bíblica Española. El movimiento ecumenista* (Madrid, 1953) 396; *XIV Semana Bíblica Española. Valoración sobrenatural del «Cosmos». La inspiración bíblica. Otros estudios* (Madrid, 1954) 458; *XV Semana Bíblica Española. En torno al problema de la escatología individual del Antiguo Testamento. Otros estudios* (Madrid, 1955) 316; *XVI Semana Bíblica Española. La escatología individual neotestamentaria a la luz de las ideas de los tiempos apostólicos. Otros estudios* (Madrid, 1956) 428.